Comunitat La Safor Especial Comarcas

Dos hombres más van a prisión por ayudar a deshacerse del cadáver de Javier Abil

La familia entierra esta tarde al vecino del Grau de Gandia, seis meses después del crimen homófobo que conmocionó la ciudad

La investigación sobre el homicidio de Javier Abil arroja nuevos datos. Dos personas más participaron en la muerte del vecino del Grau de Gandia, de 45 años, que apareció descuartizado a finales de mayo entre unos matorrales de Pego tras ser asesinado en un apartamento de la playa. El juez envió recientemente a la prisión de Picassent a dos hombres, uno de nacionalidad lituana y otro búlgara, después de ser detenidos por la Guardia Civil por encubrimiento.

Los individuos ayudaron presuntamente a deshacerse del cadáver a los tres lituanos, Vaclovas Janavicios, Raimondas Masolas y Aivaras Franskiavicius, que desde este verano están en la cárcel por un delito de homicidio con tintes claramente homófobos.

Las pesquisas continuaron además con la identificación de otra persona de nacionalidad búlgara, que no fue arrestada pero a quien se le retuvo el pasaporte para evitar que saliera del país. Este hombre es el dueño del vehículo que fue utilizado por los presuntos asesinos para trasladar el cuerpo de Javi al paraje de Pego. Alega que no desconocía para qué le pidieron el coche.

El cadáver ha permanecido seis meses en el Instituto Anatómico Forense de Alicante y recibirá sepultura esta tarde a las 16.30 horas en la iglesia de Sant Nicolau del distrito marítimo.

La familia aseguró ayer que después de tanto tiempo, con el entierro se cierra un ciclo. «Estamos más aliviados porque, por fin, podemos enterrar a Javi, aunque sabemos que lo más duro, el juicio, que tardará unos dos años, está por llegar», señaló ayer su prima Soraya Orpegui.



Gandia cierra un pub en la playa por exceso de ruido y falta de seguridad Javier desapareció a principios de mayo. Falleció en una vivienda del Grau de Gandia tras recibir 27 puñaladas en el tórax, espalda y cabeza, no todas ellas mortales, según se extrae del sumario, que se abrió el pasado 15 de octubre. Lo mataron a sangre fría tras una noche de fiesta y alcohol. Trocearon su cuerpo en la bañera y, tras depositar los restos en varias bolsas, se desplazaron al término municipal de Pego para arrojarlas en un paraje.

Abil permaneció varias semanas desaparecido y se realizaron varias búsquedas por diferentes zonas de Gandia sin pistas sobre su paradero. La última vez que se le vio fue la madrugada del 5 de mayo en un pub de la playa de Gandia. Allí, según intuye la familia, fue donde pudo conocer a sus asesinos. A mediados de junio se detuvo a los ciudadanos lituanos y la declaración de uno de ellos fue clave para hallar los restos mortales de Javi.

El crimen conmocionó a toda la comarca de la Safor. Numerosos vecinos, amigos y familiares se volcaron, primero en la búsqueda de Javi y, posteriormente, en la protesta que se realizó por la playa de Gandia para reclamar justicia.

La mejor selección de noticias en tu mail

Recibe las principales noticias, análisis e historias apuntándote a nuestras newsletters

Apúntate

Patrocinada

Noticias relacionadas

Un exsacerdote juzgado en Francia confiesa que abusaba de «cuatro a cinco niños» por semana ITV: cambios en la inspección de neumáticos

La joyas de la corona de Francia relucen en el Louvre